

La Voz de Valdepeñas

SEMENARIO CATÓLICO

DIRECTOR, DON EUSEBIO YASCO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Año IV.

Núm. suelto 5 cénts.
25 núms. 75 cénts.

Valdepeñas 2 de Diciembre de 1893

Trimestre 1 peseta
Un año 4 pesetas

Núm. 206

LA MASONERIA Y LOS MASONES

XV.

EXAMEN DE UN DOCUMENTO MASÓNICO DE ACTUALIDAD.

Hace poco el Gran Oriente de Italia dirigió á los Masones italianos una circular que publicó el periódico de Palermo *L'Arco*, documento que examinaremos punto por punto para que hasta los ciegos, á ser posible, vean la luz, esto es, para que hasta el más ignorante pueda ver con evidencia que la Franc-masonería es anticristiana, anticatólica é impía. Ella misma lo dirá: nosotros transcribiremos y comentaremos lo que diga, y así no dirán los señores Masones que inventamos.

«A los VV. HH. de las LL. alta Italia—..... el G. O. se dirige á los HH. y á las LL. de la alta Italia por un motivo de suprema importancia para el triunfo de la humanidad, de la verdad sacada del seno de la humanidad misma contra todas las derivaciones supramundanas, producidas por el maléfico instinto de las teocracias y religiones sobrenaturales, y de la más tenaz de todas ellas: la religión católica.»

La Masonería, pues, busca el triunfo de la verdad sacada del seno de la humanidad misma contra la religión católica, esto es el triunfo del racionalismo contra el Catolicismo. Esta es la primer confesión masónica que hallamos en la circular del G. O. á las LL. de la alta Italia. Vean, pues, nuestros lectores como la Franc-masonería es una secta anticatólica aunque trate de disimularlo para enganar á los pueblos.

Segunda confesión de la Masonería. «La supresión de las órdenes religiosas, la desamortización de los bienes eclesiásticos y la destrucción del poder temporal. Estos son los tres grandes hechos históricos que constituyen la base de granito del movimiento masónico en Italia.»

Luego la Masonería, según su propia confesión, edifica sobre las ruinas de la Iglesia producida por ella misma. ¿Y se atreverán aún los Masones á llamarse amigos de la Iglesia? ¿Y habrá alguien tan necio é insensato que esté afiliado á la Masonería y aún se atreva á llamarse católico? Pues esto no sería sino ó una gran perversidad ó una insigne bobería.

Respecto de la instrucción y educación de las escuelas dice la referida circular masónica: «La instrucción y educación de las escuelas deben ser el cuidado cotidiano de los HH. M. Deben procurar que no se den títulos, salvo casos excepcionales, á personas católicas; las escuelas municipales, los asilos, gimnasio, liceo y escuelas técnicas, según las circunstancias, han de ser ó indiferentes ó contrarias al catolicismo, enseñando en ellas teorías y costumbres naturalistas y libres, ajenas á toda preocupación religiosa.»

Es manifiesto que el Masonismo es anticatólico: no quiere la Masonería que los Directores ó Maestros de las escuelas sean personas católicas, ó que conserven afecciones católicas: las escuelas todas, cualquiera que sea su nombre, han de ser según los fines de la secta masónica ó indiferentes á toda idea religiosa ó contrarias al Catolicismo; en ellas, en fin, no debe enseñarse nada de religión; y si sólo la libertad y el naturalismo, el cual rechaza el supernaturalismo y por ende el Catolicismo, que es Religión sobrenatural fundada en la divina revelación. De suerte que entre la Religión Católica y la Franc-masonería hay evidente antagonismo no disimulado por los masones.

«Medio electivo, continúa la repetida Circular, es insinuar en el ánimo de los maestros, que el Estado les retribuirá con más largueza; y también puede ser medio electivo inspeccionar qué maestros y maestras conservan afecto á las viejas ideas religiosas para hacerlos impopulares y obligarles á abandonar sus funciones, en las cuales son perniciosos al progreso humano; otro medio es ponderar la excelencia de la ilustración y educación humanitaria en la familia, y exagerar todo aquello que pueda deshonestar al clero docente y á los maestros que participan de sus ideas.»

Los Masones, según se desprende del párrafo transcrito, procurarán hacer impopulares y obligarán á abandonar sus funciones á aquellos maestros y maestras que sean afectos á las viejas ideas religiosas, esto es, al Catolicismo, y trabajarán para deshonestar con exageraciones al clero docente. Luego la Masonería es enemiga del clero y de los maestros y maestras católicos.

Ahora vamos á copiar un párrafo de la Circular masónica consabida, en el cual se observa un cinismo que retrata al vivo la malicia y perversidad de esa secta infernal llamada Franc-masonería. Dice así el párrafo á que aludimos: «Pocos frutos podrán conseguirse en el campo de la instrucción, si no se impone silencio al clero. Para llegar á este desideratum, hasta que el gobierno esté en condiciones de destruir oficialmente al clero por medio de una ley y de obligarle á la inacción, impidiendo su influencia sobre el pueblo, es necesario continuar presentando al clero como un mistificador que predica virtudes y no cree; que carece de instrucción y vive de la ignorancia pública; al mismo tiempo es necesario dejar al clero en la persuasión de que los poderes públicos serán sus amigos y protectores de la Iglesia cuando cesen en su oposición y rindan sus armas. Persuádase al clero que el gobierno desea enriquecerlo y emanciparlo de los Obispos y del Papa, y empleense todos los medios posibles para favorecer la opinión de que el pueblo tiene derecho á la administración de las parroquias y á la elección de los párrocos, y que los Obispos y el Papa han destruido, por espíritu de tiranía, este

derecho; y así se prepara el camino á la secularización de la religión, á hacer impotente la jerarquía eclesiástica y á una legislación civil dependiente del Estado.»

¡Qué confesiones tan preciosas hay en este párrafo, que acabamos de transcribir, acerca de los perversos intentos de la Masonería contra la Iglesia, contra el Catolicismo! Para que la secta masónica dé sus frutos debe antes imponerse silencio al clero. Si ya sabemos por qué hay que comenzar por imponer silencio al clero. Porque el clero combatirá siempre por un deber sacratísimo de conciencia á la Franc-masonería; porque le hará siempre guerra sin cuartel por ser enemiga del Catolicismo; por eso y sólo por eso debe imponerse silencio al clero.

Pero no; es muy poco imponer silencio al clero; se necesita algo más que esto para que la Franc-masonería dé sus frutos. Es necesario, para que fructifique ese árbol plantado por Satanás, que el gobierno destruya oficialmente al clero por medio de una ley y de obligarle á la inacción, impidiendo su influencia sobre el pueblo; se necesita calumniar al clero, diciendo de él al pueblo que es un mistificador; se necesita emancipar á ese mismo clero de los Obispos y del Papa; se necesita, en fin, secularizar la religión, haciéndola en un todo dependiente del Estado.

«Así se aproximará, dice la Circular masónica, el día en que la naturaleza cantará el himno de la redención sobre las ruinas de la religión y la revelación.» Luego la Masonería no es católica, sino anticatólica y anticristiana; puesto que desea é intenta el triunfo del naturalismo sobre el Catolicismo.

La conclusión de la Circular del Gran Oriente de Italia es digna de semejante documento; tan impía y tan detestable como todo él. Aquí la tenéis, carísimos lectores: «Recomendamos á los VV. HH. que tengan siempre á la vista las disposiciones masónicas sobre la cremación de los cadáveres, (1) matrimonio y funerales civiles; que no permitan, en cuanto sea posible, el bautismo de los niños; que desacrediten todo lo que tenga carácter religioso, y sobre todo la prensa católica; que socorran solamente á aquellos que por espíritu pertenecen á la Masonería, ó dan esperanza de perecer á ella.—De la S. L. el G.—A los VV. HH.»

Huelga todo comentario. En vista del referido documento salta á los ojos que la Masonería es enemiga de la Iglesia, del clero y de todos los católicos. Ella misma lo confiesa; no hay necesidad de testigos. Está ya convicta y confesa de impiedad desde ahora para siempre. Puede en adelante argüirsele; diciéndola: *Tu dixisti.*

(1) Dicha cremación está prohibida por la Iglesia.

CONGRESO EUCARÍSTICO

El hecho grandioso que se ha realizado en Valencia ha de tener gran resonancia en nuestra patria y fuera de ella.

Las funciones han superado en magnificencia y entusiasmo á los cálculos optimistas que fervorosamente se habían previsto.

A los pocos minutos de abrirse las puertas de la Basilica, el 20 de Noviembre, estaban ocupadas las tribunas y los centenares de sillas colocadas en el centro y á los lados de la nave principal.

Los solemnes cantos religiosos combinados con las melodías del órgano y orquesta se elevaban hasta los blancos y calados mármoles de la magestuosa y hermosísima cúpula, por cuyos intersticios se filtraban luminosos rayos que parecían portadores de las alegrías de la bienaventuranza.

En dulce arrobamiento se hallaba el auditorio cuando ocupó la sagrada cátedra el Ilmo. Sr. Obispo de la Seo de Urgel.

Empezó demostrando la importancia del tema *Ad veniam regnum tuum*, Veni á nos el tu reino, y en una grandilocuente oración, nutridísima de doctrina y unción evangélicas, explicó cumplidamente los deberes de los católicos para acelerar el establecimiento del divino reinado, predicando la austeridad, la limosna, la oración y rebatiendo lo mismo las apátias y excusas domésticas de los católicos tibios que las apostasias oficiales en las leyes corruptoras que han dado carta de naturaleza á los errores de la tolerancia y el libre-cultismo, que es la rebeldía de la soberbia humana contra Dios.

Muy rígido y persuasivo recordó á los ricos magnates que deben medir la limosna según su rango, como hacen con lo que atañe á sus comodidades, recreos, aficiones artísticas ó á cuanto pueda aumentar el prestigio de su representación social.

El sobrio y clásico estilo empleado por el celosísimo pastor de almas evocaba los primitivos tiempos del Apostolado; es seguro que la semilla que profusamente sembró será cultivada por cada uno de los congresistas hasta en los mas remotos rincones de la nación española y ha de dar pronto valiosísima cosecha de copiosos frutos.

Las dulces y atractivas frases del sabio Prelado arraigaron hondamente en el auditorio que daba visibles muestras de su admiración y entusiasmo, costosamente reprimido por respeto á la presencia del Rey Celestial.

¡Felices momentos aquellos en los que era pleno el dominio de Jesús en los corazones de tan gran concurso!

Por la tarde del citado día 20 de Noviembre, en la iglesia de la Santa Cruz, el entusiasmo tuvo impetuoso desbordamiento al terminarse enérgico discurso el Arzobispo de Sevilla, declarando abierto el primer Congreso Eucarístico Español.

Acto seguido se leyó el telegrama que firmado por el referido Cardenal Presidente se envió á Roma. Después se leyeron otros telegramas y comunicaciones de España y del extranjero, en cuyas fervidas frases de adhesión palpaba un alto espíritu de amor al augusto sacramento de la Eucaristía.

Salvas atronadoras de aplausos acogían fraternalmente aquellos nuevos alientos que desde cercanos y remotos países venían á confortar y alegrar los ya entusiasmados y animosos corazones de los concurrentes.

La experiencia le dirá; los congresistas extendidos por España irán difundiendo la buena nueva de las sabias instrucciones recibidas y han de demostrar que en ellos se ha avivado notablemente la fé religiosa.

Católicos habrá que antes hayan aparecido tímidos y en lo sucesivo serán diligentes y activos soldados que formarán al lado del Clero valiente falange decidida á repeler las ideas antireligiosas, adquiriendo contra estas brillante triunfo. El catolicismo ha dado en España un paso de gigante. ¡Gloria á Dios!

Siendo imposible dedicar en este periódico el espacio necesario aun para extracto de tantas y tan importantísimas funciones religiosas y demás actos propios del Congreso nos limitaremos á insertar algunas notas y ligeras reflexiones sugeridas ante tan consoladores espectáculos.

La cofradía de la Adoracion Nocturna, de Jesus Sacramentado, en la ciudad de Valencia, poseída de ardiente fervor y fina galantería ha permitido á los congresistas que tomen parte en sus piadosísimos ejercicios. Para avivar la fe de los adoradores del Santísimo Sacramento damos á conocer algunos datos de esta recomendable asociación, que cuenta en la ciudad del Cid con mas de 700 individuos.

Celebran todas las noches sus prácticas piadosas, cantando Maitines y Laudes y haciendo otros ejercicios, en los que insensiblemente se pasa el tiempo, dando guardia de honor al Rey de cielos y tierra, precisamente en aquellas horas intempestivas en que el mundo profano comete mayores crímenes contra su Dios.

El celo de los católicos valencianos ha organizado la Adoracion Nocturna tan perfectamente que los fervorosos ejercicios son compatibles con el descanso, á cuyo efecto tienen dispuestas veintitantas camas, que antes ó despues de la respectiva hora de guardia pueden ser ocupadas por los cofrades.

Minutos antes de las doce de la noche avisa el Jefe de Guardia que puede beberse agua todavía sin quebrantar el ayuno natural, necesario para la comunión de la madrugada, y desde dicha hora se quita el grifo de la fuente, quedando ésta cerrada, para evitar alguna descuido involuntario.

La hermosa fraternidad que reina en esas veladas no puede narrarse con expresiones y estilo apropiado á la intensa y alegre satisfacción de los cofrades. Durante las fiestas los señores Obispos alternaron con los hermanos en la velada y poseídos de santa uníon se confundían con los fieles, á quienes dirigían cariñosas exhortaciones.

Los católicos valencianos comprenden el cristianismo como es en sí, practicándolo con entereza de voluntad, no por rutinario compromiso, como sucede á la generalidad de los de otras regiones que se conforman con oír alguna misa irreverentemente, sin darles gran aprehension dejar de oír algunos días festivos. Esos cristianos de nombre, frívolos y superficiales, á quienes no entusiasman las glorias del catolicismo ni les preocupan sus ataques, deben saber que no pueden pasar por cristianos mientras no arraiguen mas en sus corazones las salvadoras ideas del catolicismo: la Religion no es cosa baladí ni indiferente

para dedicarla cuando plazca algun desdeñoso recuerdo; la Religion católica, cófigo de nuestros deberes, compendio de las relaciones del alma con Dios, ha de ocupar al creyente con mayor interés del que se nota en muchos que quieren pasar por cristianos. Esa firmeza no puede satisfacerles si se miran en el cristal de su propia conciencia; ni consigo mismo cumplen, ni cumplen tampoco con el mundo, ni mucho menos pueden cumplir con Dios.

Llega el tiempo de la lucha franca de la Religion contra la incredulidad, de la caridad y el orden contra el odio y la anarquía.

Hay que deslindar los campos.

El culto que en Valencia se dá al Santísimo Sacramento hace que esta ciudad sea de las mas ilustradas y felices de la nacion española; la imitacion de estas piadosísimas costumbres, por las que el hombre se identifica con la divinidad y se ennoblesc con tan elevada uníon, confortando el ánimo para arrostrar las mas duras adversidades, ha de cundir por nuestra patria, acelerando el triunfo del Reinado Social de Jesucristo.

Confíemos en la infalibilidad de la palabra divina: «Reinaré en España, y con más veneracion que en otras partes.»

COMUNICADO

Se nos ruega la insercion del siguiente que ha sido dirigido á un periódico de esta localidad.

Valdepeñas 1.º de Diciembre de 1893.

Sr. Director de *El Independiente*.

Muy Sr. mio: Usando del derecho que me concede la ley vigente de imprenta, espero dispenga V. la insercion de las siguientes líneas, y cartas que le acompaño.

Suyo afmo. s. s. q. b. s. m. Antonio Maria Vasco.

La mejor defensa de mi conducta como presidente del comité conservador de esta localidad es la forma poco culta empleada por mis impugnadores, que me atacan precisamente por que he sostenido un acuerdo del comité, y excuso decir que yo no he de descender á ese terreno porque me lo vedan los deberes que tengo para conmigo y los moldes de correccion y mesura en que han de ajustar sus escritos las personas bien nacidas.

Si yo hubiera faltado á ese acuerdo del comité, si hubiera prescindido de las instrucciones dadas por la junta directiva del partido conservador, si yo hubiera falta lo á mis deberes políticos arrollando la bandera conservadora y siguiendo la levantada por don Sebastian Bermejo, sin más lema que el de combatir al Sr. Prieto, hubiera sido un héroe: porque he defendido una idea política en favor de los principios conservadores representados por el candidato D. Vicente Madrid y porque he trabajado para obtener la paz en bien de la poblacion, se me tacha de traidor.

Juzgue la opinion sensata y lea la historia verídica de todo lo ocurrido, hecha por D. Miguel Poole en los comunicados insertos en los números 3 y 4 del periódico local *La Templanza*, escritos que no han sido combatidos. Léanse también las cartas que copiamos á continuación firmadas por los jefes de los partidos locales.

Estoy tranquilo porque mi conducta política, en las pasadas elecciones

municipales, ha sido aprobada por el Excmo. Sr. Conde de la Cañada, mi jefe provincial, y además por el Excelentísimo Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, jefe del partido.

Por lo demás no pienso volver á contestar. Admitir polémica en ese terreno sería abdicar de los principios de caballerosidad y cortesía.

CARTAS QUE SE CITAN

Sr. D. Antonio Crespo.

Muy Sr. mio y distinguido amigo: Siendo V. el que en esta localidad implantó las ideas republicanas y el jefe caracterizado que siempre ha tenido el partido republicano local, le ruego haga el favor de decirme si es cierto haya estado afiliado yo, en alguna ocasion, al partido republicano federal.

Me permito dar á V. esta molestia para defenderme de la calumniosa imputacion que aparece en un periódico de esta localidad y le anticipa las gracias su afmo. amigo s. s. q. b. s. m. Antonio Maria Vasco.—Valdepeñas 27 Noviembre 93.

Sr. D. Antonio Maria Vasco.

Muy Sr. mio y de toda mi consideracion: En contestacion á su favorecida, que antecede, debo decirle que desde que yo estoy al frente del partido federal de esta localidad, no aparece que haya figurado ni ha estado afiliado por consiguiente á dicho partido. Lo que le participo para su conocimiento y efectos consiguientes.

Consérvese bueno y mande como sabe puede hacerlo á su afmo. s. s. q. b. s. m. Antonio Crespo.

Valdepeñas 27 Noviembre 93.

Sr. D. Antonio M.º Vasco.

Muy Sr. mio y distinguido amigo: contestando su atenta carta, fecha 27 de Noviembre próximo pasado, en la que interesa le manifieste mis noticias respecto de su filiacion política, debo decirle que desde que yo he tomado parte activa en la vida política le conozco á V. como afiliado al partido liberal-conservador y por los antecedentes que algunos amigos me han proporcionado, se que estuvo V. inscrito como socio del Círculo liberal de Valdepeñas que fué cerrado el año 68 de órden gubernativa.

Si estos datos son los que V. necesita tiene mucho gusto en facilitárselos su afmo. amigo s. s. q. b. s. m. Manuel Prieto.

1.º de Diciembre 93.

Con fecha 27 del pasado me dirigí al Presidente y vocales de la Junta local carlista y aún no he recibido contestacion á pesar de haberla reclamado con insistencia.

Valdepeñas 1.º de Diciembre 1893.

Antonio Maria Vasco.

SECCION RELIGIOSA

SANTORAL

Sábado 2.—Ss. Bibiana, vg. y m., Eusebio, Paulina, Aurelia, y eps. mrs. y Nono, ob.
Domingo 3.—*H. de Adviento*. Ss. Francisco Javier, cf., Sofonias prof., Claudio, Hilario, Crispin y Magina, mrs.
Lunes 4.—Ss. Barbara, vg. y m., Pedro Crisólogo, ob. y dr., Meleor y Bernardo, obs.
Martes 5.—Ss. Sabas, ab., Anastasio, Julio Potamia, Crispin, y los BB. Jerónimo de Angelis, y Simon Jerapo, S. J., mrs.
Miércoles 6.—Ss. Nicolas de Bari, ob y cf., Dionisia, Dativa, Leoncia y Marjorico, mrs., y Asela, vg.

Juésves 7.—Ayuno. Ss. Ambrosio, ob. y dr., Agaton, m., Urbano, ob. y cf., Martín, ab., y Fara, vg.

Viénes 8.—*LA INMACULADA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA, Patrona de España y de sus Indias*. Ss. Eutiquiano p. y m., Marcario, y m., Sofronio, ob.

APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCION GENERAL PARA DICIEMBRE Bendecida por el Papa

LAS IGLESIAS DE ESPAÑA Y PORTUGAL.

Oracion cotidiana para este mes

¡Oh Jesús mio! por medio del corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco la oraciones, obras y trabajos del presente dia, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco especialmente, á fin de que, tanto en Portugal como en España, reviva la fe práctica de nuestros mayores que dió á la Iglesia y á la patria tantos dias de gloria.

PROPÓSITO

Constancia en las practicas de piedad y frecuencia de Sacramentos.

Imprenta de Casto Perez,

IMPRENTA

Se vende la que fué de EL PROGRESO INDUSTRIAL.

Razon: Buensuceso, 26, dup.

La masonería en España

ENSAYO HISTORICO

POR

D. MARIANO TIRADO Y ROJAS

(Con licencia de la autoridad eclesiástica)

La masonería en España consta de dos tomos, cuya lectura en junto excede de 800 páginas.

Vendiéndose cada tomo al precio de dos pesetas en la administracion de *El Siglo Futuro*, Soldado, 11, principal y en las principales librerías.

A los libreros y corresponsales se les hará la rebaja del 25 por 100, siempre que pidan de 25 ejemplares en adelante.

Para los pedidos de 400 ejemplares ó mayor número de estos, la rebaja será convencional.

Para los suscritores de *El Siglo Futuro* la rebaja será del 25 por 100, cualquiera que sea el número de ejemplares que pidan.

Los pedidos han de ir acompañados de su importe en letras del Giro Mútuo ú otras de fácil cobro.

No se admiten sellos de correo.

CASA

Se vende la casa calle de Córdoba, 2, esquina á la calle Empedrada.

Informarán Buensuceso, 26, duplicado.

OBRA NUEVA

Manual bíblico ó curso de Sagrada Escritura, para uso de los seminarios y del clero por L. Bacuez y F. Vigouroux. Traducción de Don Vicente Calatayud y Bonmatí.

Antiguo Testamento. Dos tomos en 4.º—Precio 11 pesetas, franco de porte. Madrid, librería de D. Enrique Hernandez.—Valencia, en la de Don José Martí.—Alicante, la de Don Pedro P. Martinez.

Para los pedidos al por mayor dirigirse al traductor, Valencia, Mar 55. 2.º, quien hará rebaja proporcionada á la importancia de los pedidos.

ciéron.
 Veo un presente empapado en lágrimas, porque aquellos amigos, padres, hijos, esposos, despare-

dos almas en una.
 en inefables carinos; donde esposo y esposa funden
 mano del amigo; donde hijos y padres se deshacen
 de amor y de ternura, donde el amigo estrecha la
 de alegrías, de afectos, de esperanzas; un poema
 Y en efecto, veo ante mis ojos un pasado lleno

oír.
 traduce palabras que dicen: «recuerda, siente y
 te. Yo escucho en ellas el lenguaje de la eternidad;
 hoy esas campanas deben hablaros elocuentemen-
 Si sois cristianos, si tenéis fe en la resurrección,
 ¿Nada os dicen sus clamores?

¿No oís doblar las campanas?
 bernáculos.
 purificación; antes de penetrar en los eternos Ta-
 de los fieles que se encuentran en el lugar de la
 difuntos. Hoy eleva sus oraciones por las almas
 Hoy celebra la Iglesia la conmemoración de los

EL DIA DE DEFUNTOS

en todos los siglos, dando testimonio de ello las litúrgias latinas y griegas, varios Concilios y Agustín, Bernardo, Ambrosio, Jerónimo y otros muchos.

Hay una idea misteriosa apegada á nuestro corazón, una idea que puede llamarse congénita, y es la de que existe algo fuera de este valle de lágrimas.

No lo sabemos por la Religión, ni por la fe, ni por la Iglesia; lo sabemos por nosotros mismos, por una especie de intuición de la que no podemos darnos cuenta, pero que existe.

Entre los judíos, los padres enseñaban á los hijos á honrar á los muertos.

Los romanos se valían de ricas insignias, flores, planíferas y por última ceremonia un águila atada con un cordón de seda sobre la pira donde se quemaba el cadáver, se lanzaba al espacio simulando la elevación del alma al Cielo.

Los gentiles hacían una respetuosa ablución del corazón y pulmones de los que morían, para darles más agilidad con que subir al sitio del feliz reposo.

Por último la humanidad entera ha concebido otro término que no es la muerte.

Oíd las campanas: su sonido nos saca de un letargo; el amor nos trae mil memorias; la fe nos descubre un velo; la caridad nos enseña una oración.

Una persona querida muere en nuestros brazos, presenciamos su lucha con la muerte, la hemos cerrado sus ojos y dado el último beso. ¿Que nos queda? ¿Un cadáver! Nos cerca la desesperación, nos ahogamos en lágrimas y resuena en los oídos

el ruiseñor, y todas á porfia cantan en aquel pa-
 nidos multitud de aves, abundando la calandria y
 sas especies. En las ramas más firmes cuelgan sus
 rios otros árboles gigantes y plantas de diver-
 por sus troncos se enroscian como serpientes; va-
 rilla hasta el cielo se levantan; enredaderas que
 maravillosa vegetación; olmos que como dice Zo-
 guanos ya en él: por todos lados descubris una
 subida, por cuya razón se elige el del centro. Fi-
 es una gran pendiente, que hace muy penosa la
 tres que pueden llamarse pasos. El de la izquierda
 los pocos pasos que se dan el camino se divide en
 sado el se descubre un sorprendente panorama. A-
 va, se halla el arco llamado de las Granadas; pa-
 cuesta de Gomeles, que principia en la Plaza Nue-
 manuales del viajero en Granada. Al fin de la
 que yo omito, puede hallarlos en los diferentes
 tran. El que desee adquirir minuciosos detalles
 Palacio Árabe y las que dentro de este se encuen-
 vista, desde la puerta de las Granadas, hasta el
 paseo, preciosidades que se van presentando á la
 servir de guía, si solo indicar, como el que vá de
 No pretendo hacer una descripción que pueda

LA ALHAMBRA

una palabra terrible. ¡Eternidad! ¡Para una eternidad perdimos al sér de nuestros amores!

Y esa palabra nos enloquece, nos agobia, turba nuestros sentidos y envuelve al alma con un velo de tinieblas. ¡Tristísima noche! ¡Dolor de los dolores!

Pero hé aquí que con la mano derecha sobre el corazón, y en la izquierda la antorcha de la fe, dirigimos una mirada al Cielo, vemos una sonrisa de Dios y á la tristísima noche sucede un clarísimo día; sí, hay algo más al otro lado del sepulcro, hay una resurrección; hay una gloria eterna para los justos marcados con el Thau.

Las pobres y venturosas almas del Purgatorio gimen en su prisión; anhelan ver á Dios que es el sumo bien; aceleremos con nuestras oraciones esa hora tan deseada y que oigan la voz del Angel: «Hijas de Sión, romped las cadenas que os ligan; volad á la Ciudad Santa». *Solve vincula colli tui captiva filia Sion (1)*.

La fe no ha muerto en el corazón cristiano; yo veo en días como hoy llenarse el templo de personas que asisten devotamente al augusto sacrificio de la Misa y permanecer horas y horas en recogida contemplación; podían sorprenderse algunas lágrimas y multitud de suspiros; la tristeza se vé en todos los rostros, en todos los objetos. Los ojos del espíritu miran á través de los mundos, quisieran ver la suerte de las almas; pero un velo se pone por delante: entonces el hombre, si tiene fe,

(1) Isaias, Cap. 52, v. 2.

sucedan en el recinto sagrado: hay impresiones que nos hieren de muerte; momentos de esperanza y desesperación; ideas que nacen, mueren y vuelven a nacer; y tanta amargura, tantas lágrimas, se templan solo con la fe y con la oración. Recordad y sentid; pero creed y orad.

Valdepeñas.

cae de rodillas y adora con más fervor la mano que oculta los misterios.

Si en tan solemne día visitais el Campo Santo de una ciudad populosa, el espectáculo no puede ser más sublime.

Cruces sobre modestas sepulturas.

Cruces sobre magníficos mármoles ó abrazadas por Angeles y estatuas del dolor.

Cercos de pobres cañas.

Balastradas de rico y variado mármol.

Bóvedas, nichos, adornos, luces.

Todo este conjunto conmueve y sobrecoge.

Allí una madre, arrodillada sobre la tumba de su hija, mueve sus labios temblorosos: es una plegaria, es un adiós al amor de sus amores; sin duda llora, porque lleva con frecuencia el pañuelo á sus ojos. ¡Pobre madre! Ten fe.

Allí una joven descende á una bóveda; pero al salir cae en brazos de sus amigas; oculta su semblante y llora. No preguntad porqué; respetad su dolor.

Quien, deposita un ramo de siemprevivas; quien, una corona, un lazo. ¡Ay! Ese lazo aunque pobre es un tesoro de amor; esa corona un recuerdo del alma; ese ramo una lágrima eterna.

¿Cómo apreciar tantos valores?

En la Ciudad de los Muertos todo es grande, todo sublime.

Buscad más sublimidad que la que se encierra entre estas admiraciones:

¡Hijo mio!

Es un gran epitafio en dos palabras.

Imposible describir las dolorosas escenas que se

Veo un lugar de purificación donde las almas de esos seres se acrisolan, se limpian de toda mancha, para ser recibidos en la inmortal Jerusalem, y las oraciones de los vivos pueden acelerar su ventura.

Recordad, siente, ora; eso me dicen hoy las campanas. La caridad, el amor y la justicia nos estimulan á aliviar el estado de las almas que sufren la pena impuesta por la santidad, la justicia y la misericordia de Dios.

En su gloria no puede entrar nada impuro, ni el pecado quedar sin castigo, y el castigo, purificador, las hace dignas de habitar en el Cielo. Oira santa y que hallará su recompensa, es resar por los difuntos; pensamiento laudable presar desde la tierra consuelos que por sí mismos no pueden proporcionarse.

¡Cuanta es su amargura! Pena de dano! Esta última, que consiste en la privación de la vista de Dios, es la más terrible.

Almas justas que aman y no pueden ver á su amador: que cual la esposa de los Cantares buscan al que ama su alma y no lo hallan: que exclaman: «Muestranos tu semblante y serenos salvos» (1). ¡Quis dabit mihi pennas sicut columbae, et volabo et revertar!» (2).

(1) Psalm. 79, v. 4.
(2) Psalm. 54, v. 7.

Pues bien, esa ansiedad, ese tormento, nosotros podemos mitigarlos y extinguirlos. La Iglesia que triunfa, la Iglesia que milita, la Iglesia que padece, son una misma Iglesia. A esas almas que sufren enviémosles socorros desde la tierra, que ellas á su vez nos lo enviarán desde el Cielo.

La limosna, la oración, el sacrificio de la Misa son medios poderosos para romper las cadenas de esos seres que sufren.

La limosna atrae á nosotros la misericordia y la vida eterna, como enseñó el Angel á Tobías, y redime los pecados, segun el consejo de Daniel al rey Nabucodonosór.

Con la oración que es llave del cielo se abren sus puertas á las almas del Purgatorio.

Y ¿que no se alcanzará con la sangre del Testamento Eterno?

¿Os falta acaso la fe? Si sois cristianos, de ningún modo.

Sabeis que nuestros sufragos se elevan á Dios, y Dios, con su dulzura infinita, abre sus brazos para recibirlos.

Sabeis que la Iglesia nos exhorta á esos sufragos como se vé en los Concilios 3.º y 4.º de Cartago y notablemente en el Tridentino (Sess. 25) cuyas palabras son: *Cum Catholica Ecclesia etc. docuerit purgatorium esse; animasque ibi detentis, fidelium suffragiis, potissimum vero acceptabili altaris sacrificio juvari; praecepit etc.*

San Cipriano en la Homilia III, sobre la Epístola á los Filipenses, afirma que la práctica de rogar por los muertos la establecieron las leyes que promulgaron los Apóstoles y así se ha observado